

Ficha 1. Prepararse para leer

Para comenzar

Actividad 1

Momento individual

1. Al finalizar la clase, un profesor o profesora del Instituto te indica leer determinado texto para la semana próxima.

¿Qué pasos vas a seguir para llevar a cabo esta tarea? **Escribí un texto breve para explicarlo (hasta dos párrafos).**

Podés tomarte un tiempo para reconstruir mentalmente la forma en que solías encarar la lectura de un texto durante la escuela secundaria o en otras instancias formativas, y pensar si lo harías de la misma manera.

Momento en grupos

2. Compartan sus textos en pequeños grupos e intercambien sus opiniones.

- a. ¿En qué coinciden sus modos de encarar la lectura de un texto de estudio? ¿En qué observan diferencias?
- b. ¿Alguien señaló las acciones que realiza antes de leer, para enmarcar o contextualizar la tarea? Por ejemplo: buscar información sobre el autor, leer el título del texto e imaginar qué tema va a tratar, observar el programa de la materia e identificar en qué unidad se encuentra el texto, entre otras opciones.

Momento entre todos

3. A partir de lo conversado en los grupos, reflexionen entre todos y con los y las docentes del curso; pregúntense: ¿contextualizar el material de lectura antes de comenzar a leer facilitaría una comprensión más profunda del texto? ¿Por qué? ¿Qué cosas creen importante hacer para contextualizar el material de lectura?

Para leer

No leemos siempre de la misma manera

La lectura no es una práctica que se lleva a cabo siempre de la misma manera, sino que varía en función de diferentes cuestiones. Por ejemplo:

1. La clase de texto. Si te gusta leer historietas, seguramente no lo hagas del mismo modo, ni en la misma posición, ni en los mismos lugares que leés un manual de Historia.
2. El conocimiento sobre el tema. Los lectores más entrenados o que dominan mejor el tema tienen una actitud más distendida frente al texto, mientras que los lectores novatos, menos entrenados o que desconocen el texto se mantienen en estado de alerta y desconfían de sus interpretaciones.
3. El propósito. Leemos en diagonal cuando sólo buscamos pasar el rato, por ejemplo, al “copetear” el diario o revisar los estados en una red social. Pero si queremos volvernos expertos en el tema que estamos leyendo vamos a leer en profundidad, con detenimiento.

En el Nivel Superior, leer para estudiar supone unas formas específicas de abordar los textos. Entre otras cuestiones, es imprescindible que sepas qué es lo que vas a leer (un capítulo de un libro, un ensayo, una nota de opinión, etc.), para qué vas a hacerlo, qué

tenés que “buscar” allí, con qué otros textos de la misma asignatura se relaciona lo que estás leyendo. También es muy importante que te preguntes: ¿por qué será que el profesor o profesora piensa que puede ser útil el texto para tu formación? ¿Cuán difícil, aburrido, divertido, novedoso, etc. podría resultarte?

Los lectores más entrenados realizan todo esto y mucho más antes de leer, a veces incluso sin ser del todo conscientes de la importancia de lo que hacen. En efecto, para lograr un mayor grado de comprensión durante la lectura es necesario contextualizar el material, activar conocimientos previos y establecer objetivos claros. De lo contrario, cómo vas a saber qué es importante y qué no lo es, cuáles son los conceptos claves y qué se espera que sepas luego de la lectura.

A continuación, te ofrecemos información importante para encarar la lectura cuando estudiás, que te permitirá construir un GPS para llegar a buen puerto.

Explorar el texto

Una de las primeras acciones que todo lector debe realizar es explorar el texto. Aquí “explorar” es sinónimo de *mirar por arriba*, *ojear* o, incluso, “*chusmear*” el material. Cuando explorás el texto es conveniente detenerse en ciertas partes que permiten obtener algo de información. Por ejemplo:

- el título, que suele indicar el tema general que se va a abordar en el trabajo;
- el lugar y la fecha de publicación pueden sugerir “desde dónde” habla el autor (no es lo mismo pensar la educación desde Latinoamérica que desde Europa, dado que cambian los problemas o los puntos de vista) y cuándo (para conocer si se trata o no de un texto actual);
- los subtítulos ofrecen una pista sobre cómo se organiza el razonamiento del autor y cuáles son los puntos en los que se va a ir deteniendo a medida que avanza;
- los gráficos, tablas y cuadros suelen resumir conceptos clave u ofrecer ciertos datos (como en el caso de los mapas y los datos estadísticos presentados en forma de barras, tortas, etc.) en los que se apoya el desarrollo del texto;
- más adelante en tu carrera, la bibliografía –esa lista de textos que aparece comúnmente al final– te va a decir mucho más de lo que te dice hoy, dado que permite inferir con quiénes acuerda o con quiénes discute el autor o autora a quien estás leyendo.

En relación con el último punto, es conveniente buscar información sobre el autor antes de leer el texto, dado que abordará el tema desde el marco teórico en que se formó o al que adhiere. Por ejemplo: los problemas del campo educativo pueden ser analizados desde la Didáctica General, la Psicología Educacional o la Antropología Social, entre otras disciplinas, y cada enfoque supone una interpretación diversa de la realidad.

Finalmente, es importante que sepas que muchos de los textos académicos se organizan en tres grandes secciones: introducción, desarrollo y cierre. El desarrollo es la parte más “densa”, la que posiblemente te resulte más difícil de comprender, dado que presenta gran cantidad de conceptos y explicita las relaciones que se establecen entre ellos. Contrariamente, la introducción y el cierre no sólo suelen ser más sencillos, sino que, además, facilitan el acceso al desarrollo. La introducción funciona como “antesala” del texto, es su “puerta de acceso”: allí el autor o autora suele presentar el tema, señalar desde qué marco teórico lo va a abordar, indicar cuál es su objetivo, etc. Es decir, te dice qué “va a pasar” en las páginas que siguen.

La conclusión suele ser como una introducción invertida, en espejo: aquí se indica qué “pasó” en el texto, se resumen las principales ideas, se reiteran los conceptos clave y, eventualmente, se sacan algunas conclusiones y se plantean nuevas preguntas que no se han resuelto y que podrían explorarse. Cuando el texto te resulte demasiado novedoso, cuando el tema sea desconocido para vos, leer estas dos secciones antes de abordarlo en su totalidad te va a permitir hacerte una idea de su complejidad y anticipar el contenido.

Ubicar el texto en el marco de la asignatura: el programa

Muchos estudiantes sencillamente toman un texto y lo leen, sin preguntarse por qué ni para qué. Sin embargo, detrás de cada uno de los artículos o capítulos de libros que forman parte de un programa hay muchas ideas, dado que los docentes seleccionan cuidadosamente el material de lectura: cada texto responde a una decisión. Entonces, parte de la tarea del lector es identificar el sentido de ese texto en el marco de esa asignatura específica. Por eso, el programa de la materia es una herramienta clave.

¿Qué información proveen? Los programas de las materias o asignaturas suelen comenzar con una fundamentación, en la que el docente a cargo explica por qué la asignatura es importante para la formación de sus estudiantes y describe brevemente “de qué va”: el recorrido, las teorías, los temas. En esta sección podrás descubrir cuál es el sentido general del texto que vas a leer, en el marco de qué conjunto de ideas y teorías se espera que lo comprendas.

A continuación, los programas incluyen objetivos de aprendizaje, es decir, indican qué deben lograr los estudiantes: conocer la teoría tal, comprender los debates existentes en el campo cual, ubicar temporalmente determinados hechos, formular criterios, etc. Estos objetivos te permiten comprender, por lo tanto, qué espera el profesor o profesora de vos.

Además, los programas ordenan los contenidos en unidades, ejes, módulos o bloques. Cada uno corresponde a un conjunto de contenidos que se agrupan porque tienen algo en común. Por ejemplo: una materia puede presentar la historia de la educación argentina organizada en unidades por período histórico, o por problemas, o por modelos teóricos explicativos. En cada unidad, el docente indica la lista de temas que vas a aprender. Por ejemplo, en una unidad sobre el origen del sistema educativo moderno, los temas pueden ser “fundación del sistema”, “debates en torno al modelo a implementar”, “Estado-nación”, etc. Entonces, identificar la unidad a la que corresponde el texto te permite saber por qué el profesor o profesora te indica leerlo. Al cotejar el título o algún subtítulo del material de lectura con la lista de temas de esa unidad, seguramente identifiques cuáles son los conceptos clave o ideas principales.

Finalmente, el programa te permite establecer relaciones entre los textos que conforman una materia: si los agrupás por unidades, sabrás cuáles abordan temas comunes. De esta manera, tu lectura deja de centrarse en un único texto para pasar a ser hipertextual: podés “linkear” cada lectura con las demás.

Revisar apuntes de clase

En muchas ocasiones, el o la docente encarga la lectura del texto sin haber abordado antes el tema en clase: se lee anticipadamente, para una clase por venir. Pero en otros casos, la lectura es posterior a la clase.

Entonces, si contás con apuntes de clase, es conveniente que los revises antes de sentarte a leer. Al hacerlo, podrás aumentar tu caudal de información sobre el tema,

recuperar lo que ya sabés, identificar los conceptos clave o aquellos aspectos en los que hizo foco el o la docente, entre otras opciones. Tené en cuenta que los profesores siempre ofrecen pistas para la lectura de los textos.

Utilizar las guías de preguntas u otros insumos disponibles

Finalmente, podrás utilizar las guías de preguntas, cuestionarios o cualquier otro insumo que ofrezca el o la docente con relación con el texto antes de leerlo.

Las guías de preguntas esconden una tentación ante la que te sugerimos estar atento: “cortar y pegar” las respuestas, una a una, a medida que lees. Si hacés eso, te vas a perder de comprender el texto globalmente y probablemente te limites a copiar sin prestar demasiada atención a lo que estás leyendo y, por tanto, es difícil que aprendas algo sobre el tema. Eso no quiere decir que las guías no sean útiles: revisar las preguntas o consignas antes de leer el texto te permite separar lo importante de lo secundario, saber cuáles son los conceptos en los que el o la docente quiere que te detengas.

Para seguir avanzando

A continuación, figuran una serie de actividades. Para cada una, te sugerimos volver al texto y subrayar los consejos o explicaciones que pueden servirte para resolverla. La idea de estas actividades es comprender de qué modo podemos llevar a cabo diversas acciones previas a la lectura que nos faciliten e incluso amplíen nuestra comprensión de los textos.

Actividad 2 – Individual

1. En el Anexo de este bloque figura un fragmento de un programa de “Didáctica general” que construyó una profesora para estudiantes de un Profesorado de Inglés de Nivel Primario. Allí figuran los contenidos de algunas unidades y la bibliografía de una de ellas.

A partir de esa información, resolvé los siguientes interrogantes:

- a. ¿Cuántos capítulos del libro de Yves Chevallard figuran en la bibliografía?
- b. ¿De qué otros libros se indican capítulos para leer?
- c. ¿Qué libros no incluyen referencias sobre capítulos para leer, por lo que te convendrá preguntar si falta información o si debés leerlos completos?
- d. ¿A qué unidad del programa corresponderá la bibliografía consignada? ¿Cómo te diste cuenta?
- e. Teniendo en cuenta el listado de contenidos de esa unidad y el título de cada libro, intentá establecer relaciones: ¿qué contenidos de la unidad se profundizarán en cada texto? ¿Cómo deberías continuar para comenzar a confirmar esas hipótesis?

Actividad 3

Momento individual

1. Respondé a las siguientes preguntas a partir del índice de contenidos de la obra de Delval *Aprender en la vida y en la escuela* (ver Anexo 1).

- a. ¿Cuántas concepciones sobre la adquisición del conocimiento identifica el autor? ¿Cuáles son?
- b. Según Delval, ¿qué funciones cumple la escuela?

- c. El aprendizaje cotidiano y el escolar, ¿son lo mismo?

Momento entre todos

2. Hagan una puesta en común del punto anterior a partir de las siguientes propuestas:
 - a. ¿Cómo hicieron para encontrar las respuestas en un texto tan breve como un índice? Intercambien sus experiencias.
 - b. Hagan un punteo de todo lo que pueden saber sobre el libro de Delval con sólo mirar el índice. Para cada punto, justifiquen cómo hicieron para saberlo y en qué parte o partes del índice se encuentra.
 - c. El libro de Delval se llama *Aprender en la vida y en la escuela*. ¿En qué capítulos del libro se tratan estos temas? En el libro, según lo que les permite deducir el índice, ¿se le da más lugar al aprendizaje escolar o al que sucede fuera de las instituciones educativas? Fundamenten sus opiniones.

Actividad 4

Momento individual

1. Te proponemos realizar nuevas inferencias a partir de otro índice, correspondiente a la obra *Desarrollo cognitivo y educación [I]*. *Los inicios del conocimiento*, compilado por J. Castorina y M. Carretero.
 - a. ¿En cuántas partes y en cuántos capítulos se organiza esta obra? ¿Castorina y Carretero son los autores de todos los capítulos?
 - b. ¿Cuál de las dos partes aborda teorías generales sobre cómo se desarrolla el conocimiento?
 - c. El Capítulo 1 del libro presenta las características de la teoría desarrollada por J. Piaget. ¿Qué partes del índice de este capítulo permiten inferir que se analizan puntos fuertes y débiles de esa teoría?
 - d. La segunda parte del libro incluye seis capítulos que se refieren al desarrollo de conocimientos específicos en los períodos iniciales de la vida de los seres humanos. Señalá, al menos, tres tipos de conocimientos específicos analizados.
 - e. Revisá en particular el índice del Capítulo 11 e indicá cuáles de las siguientes preguntas considerás que responde este capítulo y, si es posible, en qué parte o partes del capítulo encontrarías sus respuestas:
 - ¿A qué edad aparecen los primeros actos comunicativos argumentativos?
 - ¿Qué características tienen los textos argumentativos?
 - ¿Qué actividades fomentan el desarrollo de hábitos intelectuales en los alumnos, que colaboran con la producción y comprensión de discursos argumentativos?
 - ¿Qué aportes al conocimiento de los textos argumentativos hicieron la Nueva Retórica y el Modelo procesual?
 - ¿Qué es un texto argumentativo?

Momento entre todos

2. Compartan sus respuestas: fundamenten sus decisiones y, si lo creen necesario, corrijan o completen sus afirmaciones.

Actividad 5

Momento individual

1. Leé la lista de títulos de la colección *Ideas que enseñan*, disponible en el Anexo 4. También podés descargarla del enlace https://red.infod.edu.ar/articulos/wp-content/uploads/2018/11/Ideas-que-enseñan_titulos.pdf. A continuación:
 - a. Imaginate que para la próxima clase de *Didáctica general* tenés que preparar una exposición cuyo tema es “la enseñanza”. Subrayá los títulos de los libros que imaginás que podrían servirte.
 - b. Leé las contratapas de esos libros y los índices y corroborá tu selección: ¿se confirma o no tu intuición sobre el contenido de esos textos?

Momento entre todos

2. Compartan sus listas de títulos: fundamenten por qué seleccionaron algunos de los títulos y por qué descartaron otros.

Actividad 6

Momento individual

1. Observá (¡no leas!) la entrevista a Pablo de Santis que figura en el Anexo 3 y realizá las siguientes actividades.
 - a. Leé el título, la volanta (el pequeño texto sobre el título), el texto del recuadro en la primera página y las preguntas del entrevistador (aparecen en negrita). ¡No leas las respuestas!
 - b. Respondé las siguientes preguntas cuando sea posible hacerlo sólo con esa información. ¡Atención! No vas a poder responder todo.
 - ¿Cuál es la nacionalidad de Pablo de Santis?
 - ¿A qué se dedica?
 - ¿Qué carrera estudió?
 - c. Junto a cada respuesta de De Santis, en el margen del texto, anotá las frases “biografía del autor”, “relación entre la literatura y la escuela”, “enseñanza de la literatura” y “literatura juvenil” según imagines que será el tema abordado en cada parte. ¡Guiate sólo por las preguntas del entrevistador!
2. En la clase de Literatura Infantil y Juvenil están discutiendo sobre la enseñanza de la literatura. Cada estudiante debe compartir con los demás la posición de un autor respecto de este tema: si la literatura es enseñable y, en caso de que lo sea, cómo se hace. Leé las secciones de la entrevista en las que creés que De Santis aborda este tema. Guiate por las palabras que colocaste en el margen (punto c). Anotá en una hoja lo que vas a compartir con tus compañeros.

Momento entre todos

3. Compartan sus respuestas a las actividades 1 y 2, y cómo llegaron a ellas, o por qué no fue fácil resolverlas.

Actividad 7

Momento entre todos

Reflexionen entre todos sobre sus experiencias con relación al tema de esta ficha:

- a. ¿Pudieron resolver las actividades sin leer los textos completos? ¿En todos los

casos? Pongan ejemplos.

- b. ¿Qué ventaja tiene prepararse para leer? Por ejemplo: “ir al grano”, saber de antemano de qué se trata lo que van a leer, seleccionar material de lectura, etc.
- c. ¿Qué diferencia encuentran entre simplemente leer todo un texto de corrido o explorar el texto antes de leerlo y luego hacerlo con un objetivo, sabiendo que están buscando?
- d. Compartan qué partes del texto explicativo de esta ficha retomó cada uno durante la resolución de las actividades. ¿En qué sentido les sirvió para realizarlas? ¿Qué dudas despejó? ¿Qué interrogantes quedaron pendientes?

Volver al principio

Momento individual

1. Luego de haber leído y ejercitado sobre la importancia de prepararse para la lectura, te invitamos a releer el texto que escribiste al comenzar esta ficha (actividad “Para comenzar”). Reescribilo para incorporar lo que aprendiste.
2. Hacé una lista de las acciones que te proponés llevar a cabo antes de leer la próxima vez que un profesor o profesora te indique hacerlo.

